

---

## Una ONG confirma que se recrudece el genocidio en Darfur

Sign of Hope, una organización no gubernamental alemana, ha denunciado que el genocidio contra los civiles de la región sudanesa de Darfur se ha recrudecido durante los meses de diciembre y enero. Según la ONG, numerosos testigos que han huido de sus pueblos y se hallan refugiados en el Campo de Desplazados de Boro Medina, en el sur de Sudán, han sido atacados por las milicias islamistas Janjawid, aliadas del Gobierno. La denuncia de Sign of Hope llega un día después de que el Tribunal Penal Internacional de La Haya acusara a dos altos cargos de la dictadura sudanesa de haber cometido crímenes contra la humanidad en Darfur.

"Nos dijeron: si os quedáis os mataremos a todos", declaró Hawa Idris Adam, de 50 años, que huyó de la localidad de Elabo, en el sur de Darfur, y cuyo testimonio recogió la organización, cuyo director adjunto, Klaus Stieglitz, presentó hoy las conclusiones de la misión en Nairobi. Otro testigo, Jamal Zakaria, de 30 años, que llegó al campo de Boro Medina el pasado 1 de febrero, relató que sufrió en el espacio de cinco días dos ataques diferentes por parte de milicianos "Janjawid", lo que le llevó finalmente a huir.

La denuncia de Sign of Hope llegó un día después de que el Tribunal Penal Internacional de La Haya difundiera los dos primeros nombres de sospechosos de haber cometido crímenes de guerra en Darfur. Se trata de Ahmed Harun, ex ministro del Interior, y del comandante de las milicias Ali Mohamed Ali Abdel-Rahman. La ONG alemana pidió al Gobierno sudanés que coopere con la justicia internacional para que ambos sean juzgados.

Unas 200.000 personas han muerto desde 2003 en Darfur

Por lo menos 200.000 personas han muerto y otros dos millones se han visto desplazadas de sus hogares como resultado del conflicto que enfrenta desde 2003 a grupos rebeldes que piden mayor autonomía con fuerzas del Ejército y las milicias Janjawid apoyadas por éste.

A pesar de la firma de un Acuerdo de paz en Nigeria el pasado 5 de mayo entre el Gobierno y uno de los principales grupos rebeldes, el Ejército de Liberación de Sudán (SLM/A), la violencia ha continuado en la región.

La fuerza de paz compuesta por 7.000 efectivos enviada por la Unión Africana (UA) no ha logrado parar las agresiones ni proteger a los civiles y, aunque el Consejo de Seguridad de la ONU aprobó el pasado agosto el despliegue de cascos azules que reemplacen a los de la UA, el Gobierno de Sudán se ha opuesto a dicha operación.